Sin la Eucaristía no podemos vivir

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO
DÍA NACIONAL DEL CATEQUISTA

1. PREPARACIÓN DE LA ADORACIÓN

Materiales:

- Hojas de canto y oración.
- Custodia.
- Lema del día de Catequista.
- Música adecuada para orar.
- Cirios.

Ambientación:

- Es necesario poner las bancas o sillas de frente al altar. La idea es poder mirar y contemplar al Santísimo Sacramento.
- Conviene que las luces de la capilla estén bajas para destacar la custodia y los cirios encendidos sobre el altar.
- Al comienzo se hará una breve introducción para explicar que este momento es para centrar toda nuestra atención contemplativa y adoración a Jesucristo que ha querido ser alimento para nosotros y nos ha dejado su Cuerpo y su Sangre en el Sacramento de la Eucaristía.

Personas:

- Un animador(a) (Guía)
- Un ministro o presidente de la celebración.
- Lectores para el texto bíblico.

2. DESARROLLO DE LA ADORACIÓN

Guía:

Queridos hermanos y hermanas:
Hemos sido convocados para celebrar el llamado
que el Señor nos ha hecho, “para estar con Él”.
Somos los discípulos de hoy, y de manera particular,
recae en nosotros la misión de anunciar y enseñar
la Buena Noticia a todos los hombres y mujeres de buena voluntad,
desde la Catequesis.
Con un corazón agradecido por la llamada del Señor,
queremos iniciar este momento de adoración y animarnos
los unos a los otros en el camino de nuestra fe.

Colaboración de Srta. Maritza Gallardo
Equipo de Catequesis
San Felipe

Sin la Eucaristía no podemos vivir

Antífona: El Señor es mi fortaleza… nº 1

Se expone el Santísimo.

Guía:

Todos queremos ser felices, buscamos la plenitud de la vida,
y es cierto, la encontramos en Jesucristo,
"que ha venido al mundo para darnos vida y vida en abundancia".
Somos invitados a volcar toda nuestra existencia y sin temor al Señor.
Le imploramos al Dios vivo y verdadero,
que seamos fieles a la invitación que nos hace, para amarle y seguirle.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Antífona: Dios está aquí… nº 2

Guía:

Los Catequistas:
Somos invitados a poner siempre nuestra confianza en el Señor.
Somos invitados a volcar nuestra vida ante su presencia.
Somos invitados a encontrarnos con Él.

Él nos consuela, Él nos anima, Él nos renueva interiormente.
Sin Él nuestra vida se vuelve vacía y sin sentido.
En este año, en que nos preparamos para celebrar el congreso Eucarístico,
Nos sentimos llamados a renovarnos desde la experiencia más plena del cristiano:
estar juntos.

Salmo para orar juntos

Todos: **Señor, Tú lo sabes todo, Tu sabes que te amamos.**

Mujeres: *No queremos renunciar a ti,*
somos tus discípulas, somos tus amigas,
pero nos cuesta anunciar tu Palabra en el mundo actual.

Varones: *Tú ves nuestras penas y fatigas,*
nos miras y te compadeces de nosotros.
Nos animas con tu amor,
nos encomendamos a ti, para que nos sostengas.

Colaboración de Srta. Maritza Gallardo
Equipo de Catequesis
San Felipe

Sin la Eucaristía no podemos vivir

Todos: **Señor, Tú lo sabes todo, Tu sabes que te amamos.**

Mujeres: *Vemos tu obra en cada hombre y mujer,*
vemos tu majestuosidad en toda la creación;
en tus manos sostén tu obra, especialmente a los humildes.

Varones: *Pero vemos también la injusticia de los hombres;*
son tantos los que sufren,
son tantos los que lloran… y nosotros ¿Qué hacemos?

Todos: **Señor, Tú lo sabes todo, Tu sabes que te amamos.**

Mujeres: *Señor, cuando nos encontramos contigo,*
y prestamos oído a tu palabras, nos sentimos desafiadas.
La obra de tus manos está en nuestras manos.

Varones: *Escúchanos Señor del encuentro y del consuelo,*
danos vida en abundancia,
y así, seamos para los demás fuente de vida digna y justa.

Todos: **Señor, Tú lo sabes todo, Tu sabes que te amamos.**

Todos: *Al experimentar tu misericordia Señor,*
nos sentimos animados para salir hacia las periferias:
no podemos quedarnos dormidos, ¡Despiértanos Señor!
No podemos quedarnos estancados ¡Renuévanos Señor!
No podemos seguir con miedo ¡Fortalécenos Señor!
No podemos evangelizar sin discernimiento, ¡Ilumínanos Señor!
No podemos seguir sin diálogo fecundo ¡Conviértenos Señor!

Todos: **Señor, Tú lo sabes todo, Tu sabes que te amamos.**

Canto: Iglesia peregrina, nº 4

Colaboración de Srta. Maritza Gallardo
Equipo de Catequesis
San Felipe

Sin la Eucaristía no podemos vivir

Guía:

Acogemos la palabra del Señor:

Palabra de Dios

Juan 11, 1-23

R: Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta.
María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo.
Las hermanas enviaron a decir a Jesús:

M: «Señor, el que tú amas, está enfermo».

R: Al oír esto, Jesús dijo:
J: «Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella».
R: Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro.
Sin embargo, cuando oyó que este se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.

Después dijo a sus discípulos:

J: «Volvamos a Judea».

R: Los discípulos le dijeron:

D: «Maestro, hace poco los judíos querían apedrearte, ¿quieres volver allá?».

R: Jesús les respondió:

J: «¿Acaso no son doce la horas del día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque la luz no está en él». «Nuestro amigo Lázaro duerme, pero yo voy a despertarlo».

R: Ellos pensaban que hablaba del sueño, pero Jesús se refería a la muerte.
Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro Días.
Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa.
Marta dijo a Jesús:

M: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.
Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas».

R: Jesús le dijo:

J: «Tu hermano resucitará».

Silencio para la reflexión

Colaboración de Srta. Maritza Gallardo
Equipo de Catequesis
San Felipe

Sin la Eucaristía no podemos vivir

Guía:

(Con voz clara y de forma pausada va leyendo las reflexiones dejando momentos de silencio entre cada uno)

- Pensemos hermanos, en la Iglesia, en nuestra iglesia, porque nosotros somos iglesia; el Papa Francisco nos ha dicho que la iglesia puede estar como Lázaro, dormida o enferma. Así nos lo ha dicho:

- ''La enfermedad de sentirse 'inmortal': Una Iglesia que no es autocrítica, que no se actualiza, que no intenta mejorarse es un cuerpo enfermo.

- "La enfermedad de 'martalismo' (en referencia a Marta), es decir, de aquellos que están inmersos en el trabajo, dejando de lado, inevitablemente, 'la mejor parte': Sentarse a los pies de Jesús.

- ''La enfermedad del endurecimiento mental y espiritual: Es la de los que, a lo largo del camino, pierden la serenidad interior, la vivacidad y la audacia y se esconden bajo los papeles convirtiéndose en 'máquinas de trabajo' y no en 'hombres de Dios'.

- ''La enfermedad de la mala coordinación: Sucede cuando los miembros pierden la comunión entre sí y el cuerpo pierde la funcionalidad armoniosa y la templanza convirtiéndose en una orquesta que hace ruido porque sus miembros no cooperan y no viven el espíritu de comunión y equipo''.

- ''La enfermedad de Alzheimer espiritual: Es decir, la de olvidar la 'historia de la salvación' la historia personal con el Señor, el 'primer amor'. Es una disminución progresiva de las facultades espirituales...

Canto: Pescador de hombres, nº 5

Guía:

Estamos llenos de posibilidades. La Iglesia que busca renovarse, acogió al Papa Francisco en enero pasado, y ahora somos invitados a renovarnos nuevamente desde la fe en la presencia del Señor en medio nuestro. El Congreso Eucarístico nos ofrecerá la oportunidad de curar enfermedades, de renovarnos en la fe, de sentirnos animados en nuestra acción pastoral, de anunciar la buena nueva de Jesucristo. El Congreso Eucarístico será para la Iglesia y en especial para nosotros los catequistas la oportunidad de volver al Señor, con un espíritu renovado.

Jesús presente entre nosotros nos viene a devolvernos la vida y así, purificar nuestros sentidos para discernir: ¿Qué haría Cristo en mi lugar?

Oramos ¿Qué haría Cristo en mi lugar? nº 7

Reserva del Santísimo.

Canto: Vuelvan Los Ojos nº 8

Colaboración de Srta. Maritza Gallardo
Equipo de Catequesis
San Felipe